

Quito para las elecciones presidenciales en el Perú tendió a ignorar los problemas de los gobernantes sin mayoría parlamentaria. El político mandatario se vio obligado a concertar un verbo poco practicado por los políticos peruanos: Vargas Llosa, un novato a política.

Mario Vargas Llosa ganó la primera vuelta electoral en los comicios del pasado 8 de abril, obteniendo el 27% de los votos. Detrás quedó Alberto Fujimori con el 24% de las preferencias. El 10 de junio próximo ambos disputarán la segunda vuelta.

A decir verdad, la suya fue una victoria plena. El aliciente fuerte que mostró el escritor luego de conocer los resultados, corroboró esta afirmación. Como primera reacción incluyó la decisión de no renunciar, pero en el FRENDEMOMO —coalición que no presentó una fórmula completa—, al parecer, que era anticuado y natural. Por tanto, Vargas Llosa, esposo del candidato, también habría jugado un papel decisivo para que éste desistiera de su propuesta inicial.

El sucesor pensaba siempre cerrar que ganaría en primera vuelta, declarando en repetidas oportunidades que iba a encabezar un mandato claro del pueblo para poder así realizar el total de sus reformas.

Sin embargo, solamente consiguió un tibio respaldo del electorado. Al parecer, advirtió muy tarde que el suceso infantil (anécdotas, pequeños errores) y la popularidad rural pesaría en su destino.

Y como no hacerlo si la campaña publicitaria de los frenemistas candidatos al Palacio de Justicia fue millonaria y vibrante. Para muchos observadores escojía a Vargas Llosa de los sectores populares (quienes tienen el mayor peso electoral), a la vez que le creó la imagen de acusado y poco interesado por el futuro de los pobres.

El hábito es cambio, de eliminar los privilegios de luchar contra los mercantilistas, pero iba acompañado de políticos perenciosas a partidos tradicionales como Acción Popular (AP) y el Partido Popular Cristiano (PPC), considerados locos y poco pelados por su actitud en el régimen del presidente Belaúnde (1968-85).

Cuando sus oponentes afirmaron que el FRENDEMOMO tenía gastado más de 14 millones de dólares en la campaña (cuantiosa suma para un país tan pobre como el Perú), Mario Vargas Llosa no tuvo nada que responder, llegando a admitir que la publicidad había sido excesiva.

El estile incesantemente agresivo del escritor también jugó en su contra. Esto se articuló muy bien con su personalidad bastante impulsiva y apasionada.

ELECCIONES EN PERÚ: Perfil de los candidatos

Mariella Balbi

Las críticas al APRA y a los izquierdistas (donde militó cuando joven) fueron las más evidentes y feroces, que aparecieron como algunos soberbios, altaneros sectarios, radicalmente opuestos a la conciliación y fomentado por un liberalismo poco realista para el Perú. Además, ante los ataques y en las situaciones difíciles no pudo mantener la calma tan necesaria en estas ocasiones.

"Alvaro Vargas Llosa (hijo del literato y responsable de su campaña de prensa) es el gran culpable de ese resultado", nos dijo un día un alto dirigente de AP. Haciendo mención a la enorme influencia que tuvo el ex ministro familiar en las decisiones de MVLL. También que por alguna otra razón parece haber evidente desconfianza entre el candidato y los dos partidos que constituyen el FRENDEMOMO: AP y PPC.

Al líder del FRENDEMOMO, también le faltó tacto político.

Sumensaje siempre fue despotico, imponente directo y estafador despidiendo los enormes sacrificios que vendrán si él asume el poder. Por ello, y con la entusiasta ayuda de sus oponentes, la gente se sintió engañada de la política de shock que él prometió.

Por último, ante el avance electoral, algunos simpatizantes frenemistas mencionaron una actitud abiertamente racista motivada por el origen japonés del ingeniero Alberto Fujimori. Si bien MVLL los desmentió tajantemente, todos pudieron comprender que en el Frente Democrático más subversivas posiciones se primasen como el proyectado racial.

Lo cierto es que para Mario Vargas Llosa el resultado electoral fue "un malo-dicho, un golpe lejido" como dice el poeta Miguel Hernández. Hoy busca superar el mal momento, enderezar su estrategia y persigue tenazmente el apoyo popular que no consiguió en la primera vuelta.

En esta segunda etapa tratará de "magullar" sus oponentes, según palabras de sus oponentes o, como dice su jefe de campaña, resaltar el lado positivo de datos, haciendo una mayor divulgación del PAS: Programa de Asistencia Social. Dicho conjunto de medidas no han dado los resultados esperados. Las últimas encuestas así lo demuestran, pues apenas si ha subido algunos puntos en ellas. Si bien se opone a su vez a perder simpatías, éstas no han menguado hasta el FRENDEMOMO sino que empeoran el número de indecisos.

Los últimos sondeos de opinión otorgan 40% para Alberto Fujimori y 38% para MVLL. Ocho puntos de diferencia haría difícil de superar en 15 días.

Aunque las otras agrupaciones que participaron en los comicios no dieron oficialmente a quién apoyaron en la segunda vuelta, se da por descartado que incidió hacia Fujimori. No sólo porque recusan con convicción el shock fujimorista, sino por los señalamientos recibidos en la campaña de parte del candidato liberal.

Esta simpática idea no es nada despreciable: El APRA (Partido en el Gobierno) obtuvo un sorprendente 19,7% en la primera vuelta electoral, Izquierda Unida 7,5 por ciento e Izquierda Socialista 4,6 por ciento. Lo demás, para algunos, solamente es cuestión de cifras redondas. Poco a poco la figura de Mario Vargas Llosa a los borde marginados ha cobrado una intensidad no observada en su anterior campaña, hoy algo que no fija. Muchos afirman que el llanero posee una rápida estrategia que no le permite ser expuesto ni estafado con las mentiras. Ahora que perciben las bondades de su programa de asistencia social (PAS) ha dejado de ser agresivo y exclusivista, buscando toraves y popularidad (actitud que siempre criticó). Sin embargo, no se ha dejado de ser despectivo que llega convencer. Sobre todo se han dado muchas explicaciones. Algunos consideran que vivir tanto tiempo en Europa lo ha alejado de la idiosincrasia popular.

Otro piensa que como escritor estuvo acostumbrado al éxito, al halago y al libro altibajo; por ende, el sometimiento a la disciplina y a las frustraciones de la vida política provocan su contundencia.

Finalmente los más ideologistas, manifiestan que MVLL es hoy único y que su trabajo literario lo ha mantenido siempre en un mundo de ficción propio, de ahí desborra una personalidad individualizada y distal de modulaciones. De cualquier forma, lo que es seguro es que sus ideas para MVLL altamente escasas. Y aunque él afirme muchas veces que la política es muy sucia, quien sabe si imaginará lo frágil y fugaz que puede llegar a ser en determinadas situaciones. Recuérdese que hace menos de dos meses se hablaba del escritor como el próximo presidente del Perú.

Elecciones en Perú, perfil de los candidatos [artículo]

Mariella Balbi.

Libros y documentos

AUTORÍA

Balbi, Mariella

FECHA DE PUBLICACIÓN

1990

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Elecciones en Perú, perfil de los candidatos [artículo] Mariella Balbi.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile